

Bosquejo #14

DANIEL Y LA GRAN TRIBULACIÓN

Daniel 9:1-27 y Apocalipsis 6



En este momento haremos un primer paréntesis entre Apocalipsis capítulo 5 y 6 para tratar el cumplimiento de la profecía de las 70 Semanas profetizadas por el profeta Daniel en el capítulo 9 donde nos habla de la Gran Tribulación, profecía que armoniza plenamente con lo dicho por el mismo Señor Jesucristo en Mateo 24, período que culminará con la segunda venida de Cristo en gloria en el cual exterminará a sus enemigos y los lanzará al lago de fuego y azufre para que estén allí eternamente.

Este estudio de Daniel 9 tiene como propósito entender la naturaleza misma de los acontecimientos del fin, a la vez que sienta una base doctrinalmente sólida para poder comprender lo que nos narra Apocalipsis desde el capítulo 6 al 19.



Podemos decir sin lugar a dudas que este capítulo del libro de Daniel es uno de los más grandiosos capítulos de la Biblia desde el punto de vista profético, pues contiene la profecía más singular e importante de toda la palabra de Dios, con respecto a los acontecimientos que sabemos han de ocurrir en el fin de los siglos.

Es también el único capítulo de este libro en el cual se encuentran dos secciones; aunque sabemos que forman un todo. Pero lo decimos desde el punto de vista de la temática; ya que Daniel inicia la narración tratando de manifestar la angustia que sentía por su pueblo, como vemos en el (v. 3), cuando dice: **“Y volví mi rostro a Dios el señor, buscándole en oración y ruego, en ayuno, silicio y ceniza,”** y luego nos presenta, cómo, dentro de su tiempo de oración, Dios le revela la profecía de los **“setenta septenios”** o de las **“setenta semanas.”**

Ya el profeta Daniel ha salido de la descripción de los imperios gentiles, que intervienen dentro del plan profético de Dios, para entrar, más bien, a la descripción de los tiempos en que ocurra La Gran Tribulación.

Desde este capítulo Daniel se ocupará de hablarnos de los tiempos, aunque con esto no quiere decir que Daniel nos dará la posibilidad de conocer las fechas exactas en que ocurrirán las cosas, pero si estamos seguros de que Dios, a través de estos últimos capítulos nos dará una orientación para que estemos preparados en el momento en que las cosas se acerquen.

Sabemos que el mismo Señor Jesucristo no dio fechas, pero si dio señales, con las cuales podemos estar atentos a los tiempos finales. Recordemos lo que nos dice en Mateo 24:42 cuando dijo: **“Velad, pues, porque no sabéis a que hora ha de venir vuestro Señor.”**

Porque también declaró en Mateo 24:32-33: **“De la higuera aprended la parábola: cuando ya su rama esta tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano esta cerca. Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que esta cerca, a las puertas.”**

- I. LA DEVOCIÓN DE DANIEL
- II. ORACIÓN, CONFESIÓN Y PETICIÓN DE DANIEL
- III. LA VISIÓN DE LAS SETENTA SEMANAS

I. LA DEVOCIÓN DE DANIEL

Daniel 9:1-2

A. EL TIEMPO DE LA REVELACIÓN

1. Como explicamos en el estudio del capítulo 7 y 8, estos acontecimientos ocurrieron dentro del reinado de los diferentes reyes que vimos en la narración cronológica de los primeros 6 capítulos.
2. Como podemos notar en el primer versículo de este capítulo 9, Daniel se encontraba en el año primero del reinado de Darío rey de los Medos que ahora gobernaba sobre el reino de los Caldeos o sea en Babilonia.
3. Estamos hablando del año 538 a. C., cuando el imperio Babilonio había caído en manos de los persas, quienes junto a los Medos habían tomado el control y gobierno de Babilonia - Isaías 13:17-19.

B. EL ESTUDIO DE DANIEL

1. Como se establece en este (v. 2), Daniel era un hombre de estudio constante de la Palabra de Dios, aún encontrándose dentro del cautiverio; tiempo en el cual los judíos no habían vuelto a conocer lo que significaba un sacrificio, una ofrenda y muchos menos, un libro de la ley y los profetas.
2. Es interesante recordar la narración de Nehemías 8, donde se nos cuenta la manera en que Esdras, luego del regreso del cautiverio, reúne al pueblo y toma nuevamente la ley para ponerla como lo que siempre debió de haber sido para ellos la inquebrantable Palabra de Dios - Nehemías 8:8.
3. En esta ocasión Daniel recurre al libro de Jeremías, a través de quien Dios le había declarado a su pueblo que estarían 70 años cautivos en Babilonia. Profecía que trajo amenaza de muerte para la vida de este profeta de Dios - Jeremías 25:11 y 29:10.

C. LA DEVOCIÓN DE DANIEL POR LA ESCRITURA

1. Daniel fue un hombre de oración, como hemos visto, y veremos también en este capítulo; pero más que todo esto, Daniel fue un hombre de devoto estudio de la Palabra, como vimos en el punto anterior.
2. Hay un detalle en este (v. 2), que nos llama poderosamente la atención y es cuando Daniel mismo dice: **“Miré atentamente en los libros.”** Esta expresión lo dice todo. Daniel no estaba hojeando la palabra del profeta Jeremías, sino que él la escudriñaba.
3. Daniel estaba atento a lo que Dios había dicho, y entendía que el tiempo ya se acercaba. El tiempo del cautiverio y también el tiempo de la destrucción de toda esta región en la cual Dios había permitido su cautiverio - Jeremías 25:12. Daniel estaba velando.

II. ORACIÓN, CONFESIÓN Y PETICIÓN DE DANIEL

Daniel 9:3-19

A. LA ORACIÓN (9:3)

1. Notemos primeramente que Daniel al conocer los tiempos y las señales que Dios había dado a su pueblo, a través de los profetas, de inmediato se dispone a orar a Dios. Notemos su expresión: **"Y volví mi rostro a Dios el Señor, buscándole en oración y ruego, en ayuno, silicio y ceniza"**.
2. Daniel oraba a Dios porque sabía que todo lo había de ocurrir estaba en sus manos y que su única actitud, como un buen siervo, era de humillación.
3. Es bueno recordar, que Daniel estuvo en Babilonia desde el primer tiempo del cautiverio, hasta el último tiempo de los setenta años que Dios destinó de castigo para su pueblo, y no obstante todos los peligros y las amenazas, Daniel fue un hombre fiel en la oración.

B. LA CONFESIÓN (9:4-14)

1. Daniel al igual que los profetas, entendía que el pecado de su pueblo era su pecado y era necesario para él confesar su pecado y pecado del pueblo, como notamos ahora en los (vv. 4-6) se nos dice: ***“Y Ore a Jehová mi Dios e hice confesión diciendo: ahora, Señor, Dios grande, digno de ser temido, que guardas el pacto y la misericordia con los que te aman y guardan tus mandamientos; hemos cometido iniquidad, hemos hecho impíamente, y hemos sido rebeldes, y nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus ordenanzas. No hemos obedecido a tus siervos los profetas, que en tu nombre hablaron a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros padres y a todo el pueblo de la tierra.”***
2. Esta oración es una oración Imprecatoria en la que Daniel confiesa sus pecados y los pecados de su pueblo, en esta oración Daniel hace contrastar la bondad de Dios con la impiedad de Israel (v. 7): ***“Tuya es, Señor, la justicia, y nuestra es la confusión de rostro...”***
3. Daniel reconoce en su confesión que la causa de su confusión es evidentemente la rebeldía y la impiedad de su pueblo. Está claro que nadie será perdonado por la oración de otro, pero si sabemos que Dios puede derramar su misericordia sobre un pueblo o sobre un creyente por la oración intercesora de uno de sus hijos - Santiago 5:16.
4. Daniel admite que Israel merecía este castigo (9:8-14) Levítico 26 y Deuteronomio 28.
 - ***Sus reyes pecaron en gran manera.***
 - ***Sus príncipes copiaron e hicieron lo malo***
 - ***Los padres no enseñaron a sus hijos a evitar el pecado.***
 - ***Toda la nación se había apartado de Dios desobedeciendo su palabra y practicando de continuo el mal.***

C. LA PETICIÓN DE DANIEL (9:15-19)

1. Daniel pide a Dios que cumpla su palabra y glorifique su nombre, y hace un reconocimiento de todas sus hazañas. Podemos ver en el pasaje que en la petición de Daniel le pide a Dios que recuerde:
 - **Sus obras**
 - **Su ciudad**
 - **Su santo nombre**
 - **Su pueblo**
 - **Su rostro**
 - **Su santuario**
 - **Su muchas misericordias**
 - **A su misma persona.**

2. Daniel está desesperado y clama a la misericordia infinita de Dios, pero sometándose a la obediencia de él y de su pueblo. Esto debe quedar claro, porque son muchos los que claman por la misericordia de Dios pero sin arrepentirse de sus pecados. Tito 3:5; Efesios 2:8-9; Romanos 3:28. Leamos en (9:9) el cual dice: ***“De Jehová nuestro Dios es el tener misericordia y el perdonar, aunque contra él nos hemos rebelado, y no obedecemos (pasado) a la voz de Jehová nuestro Dios, para andar en sus leyes que él puso delante de nosotros por medio de sus siervos los profetas.”***

3. Por último Daniel clama: ***“Inclina, oh Dios mío, tu oído, y oye; abre tus ojos, y mira nuestras desolaciones, y la ciudad sobre la cual es invocado tu nombre.”*** ***“Oye señor; oh Señor, perdona; presta oído señor, y hazlo; no tardes, por amor de ti mismo, Dios mío; porque tu nombre es invocado sobre tu ciudad y sobre tu pueblo.”***
El perdón y la humillación es la base de la misericordia de Dios, por tanto no pretendamos tener perdón y misericordia de Dios sino nos arrepentimos y nos humillamos.

4. Debemos recordar aquí lo que nos dice 2Crónicas 7:14: ***“Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su***

tierra.” Daniel conocía bien esta porción que acabamos de citar.

Veamos ahora:

III. LA VISIÓN DE LAS SETENTA SEMANAS

Daniel 9:20-27

A. DIOS OYE A DANIEL (9:20-23)

1. Aún está hablando y orando Daniel, cuando recibe la respuesta de Dios, para calmar su angustia, perdonar su pecado y para declararle lo que ha de acontecer ahora para su pueblo, hasta el día del fin, y para esto Dios envía a Gabriel para que se lo hiciese entender. (9:22).
2. Gabriel explica a Daniel que desde el principio de sus ruegos fue dada la orden para que viniese a él a dar esta revelación y al mismo tiempo le declara la razón por lo que esta revelación es dada a él **“Porque era muy amado”** (9:23).
3. Déjenme decirle que esta es una declaración maravillosa, puesto que no todos los hombres tienen el privilegio de oír de parte de Dios esta frase como le fue comunicado a Daniel, de manera tan personal por el Arcángel Gabriel. Aunque sabemos que somos amados por Dios, pienso que específicamente Dios en este preciso momento, quiso darle una voz de aliento y de aprobación a Daniel a causa de su dolor y de su humillación que delante de él manifestó.

B. GABRIEL DECLARA LA VISIÓN (9:24-27)

1. Esta profecía se refiere totalmente a Israel. Daniel se entera en (9:2) que Dios había destinado 70 años de cautiverio para Israel en Babilonia, pero ahora le muestra que toda la historia de Israel, desde aquel momento estaría comprendida dentro de un período de **“Setenta Setenios.”**
2. En estos 490 años Dios terminaría con la prevaricación, y pondrá fin al pecado y expiará la iniquidad, para traer la justicia perdurable.

Es importante saber que:

SIETE SEMANAS DE AÑOS = SIETE VECES SIETE AÑOS, de modo que los días de las 7 semanas de años vendrán a ser 49 años. El año 50 era el año del jubileo - (Lv. 25:8-10).

Había en Israel el concepto de:

UNA SEMANA DE SIETE DIAS.

UNA SEMANA DE SIETE AÑOS - La mitad de este período Daniel lo da en tiempos y días, véase - (Dn. 12:7, 11, 12).

3. Podemos resumir la violación.
 - a. Israel tenía que dejar la tierra descansar cada 7 años - Levítico 25:1-4.
 - b. Este mandamiento fue violado por ellos - Levítico 26:33-35; 2 Crónicas 36:21.
 - c. Por un período de 490 años Israel había acumulado 70 años de deuda hacia Dios y la tierra que debió de haber hecho descansar.
 - d. Daniel sabía que esta era la causa del cautiverio.
 - e. Ahora Gabriel le dice que otro período similar en duración vendría en el cual el Señor consumaría el plan de los siglos.

C. GABRIEL EXPLICA LA VISIÓN (9:25-27)

1. Este período en el cual Israel tendría que pagar su deuda, comenzaría con el decreto de reedificar Jerusalén, decreto publicado por Artajerjes en el año 20vo. de su reinado. Esto fue en el 14 de marzo del 445 a.C. - Nehemías 1, 2. Aunque sabemos que en el 1er. año del rey Ciro se dio la orden de la restauración - Esdras 1.
2. Gabriel explica que en esta profecía hay 3 periodos de tiempo:

PRIMER PERÍODO:
7 semanas x 7 años = 49 años - Que van desde el 451 al 402 a.C.
Daniel 9:25
Reedificación y restauración de Jerusalén
(La plaza y los muros) en tiempo angustioso.
Nehemías 2 a 4
¡Esto está cumplido!

SEGUNDO PERÍODO:
62 semanas x 7 años = 434 años
Que van desde el 402 a.C. al 32 d.C.
Al fin de este período
EL MESIAS sería CRUCIFICADO.
Daniel 9:26
49+434 = 483 años
483x360 = 173,880 días.
Desde el 14 de marzo del 402 a.C.
Hasta el 6 de abril del 32 d.C.
Donde ocurre la ¡ENTRADA TRIUNFAL DE JESÚS A JERUSALÉN! - Lucas 19:42.
¡Esto está cumplido!

Por supuesto, tenemos un paréntesis entre la 69va. y 70va. semana
(PACTO GRACIA).

POSICIÓN TEOLÓGICA RAPTO PRETRIBULACIONAL

JESUS EL CORDERO DE DIOS ABRE LOS SELLOS

LOS ANGELES EJECUTAN LOS JUICIOS DE DIOS SOBRE EL REINO DEL ANTICRISTO Y SUS SEGUIDORES

ADORACIÓN CELESTIAL

EL CORDERO ABRE EL PRIMER SELLO

TRIBUNAL DE CRISTO

BODAS Y CENA DEL CORDERO

GRAN TRIBULACION
ANGUSTIA PARA ISRAEL

CRISTO VIENE POR SUS SANTOS

EL ARREBATAMIENTO

4 JINETES

TRATADO DE PAZ

LOS SIETE SELLOS

MITAD DE LOS SIETE AÑOS

666

ANTICRISTO
ROMPE EL TRATADO CON ISRAEL

NADIE PUEDE COMPRAR NI VENDER SIN LAMARCA DE LA BESTIA

EL ARREBATAMIENTO

EN SU REVELACIÓN CRISTO VIENE CON SUS SANTOS

JUICIO DE LAS NACIONES

LIMPIEZA DE LA TIERRA

REUNIÓN Y RESTAURACIÓN DE ISRAEL

ESTABLECIMIENTO DEL REINADO MILENIAL

SEMANA 70 DE LA PROFECIA DE DANIEL

Cuando este paréntesis se cierre se iniciará el período del Anticristo y al final de todo esto el Señor vendrá a establecer su Reino Milenial.

TERCER PERÍODO:
1 semana x 7 años = 7 años
LA GRAN TRIBULACIÓN

El período de La Gran Tribulación estará dividido en 2 partes, en medio del cual volverá la “abominación desoladora.”

Daniel 9:27 y Mateo 24:15.

Donde habrá 3½ años de falsa paz y luego 3 ½ años de Gran Tribulación.

3. Gabriel explica que el propósito de estos 490 años serán para: **“9:24 Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos.”**
 - a. Poner fin a prevaricación y poner fin al pecado del hombre y de Israel en particular - Ezequiel 37:23; Daniel 9:24; Hechos 3:13-16; 28:25-31.
 - b. Expiar la iniquidad - Daniel 9:24.
 - c. Traer la justicia perdurable - Daniel 9:24.
 - d. Sellar la visión y la profecía - Daniel 9:24.
 - e. Ungir el Santo de los santos e introducir el Milenio - Salmo 45:3-7; Isaías 11:3-5; Jeremías 23:3-8.
 - f. Hacer la reconciliación entre Dios y los que deseen salir de la iniquidad a través de la obra de la cruz - 2 Corintios 5:18-20.
 - g. Comprobar que el Diablo no puede gobernar la tierra y el por qué Dios destruirá a Satanás, al Anticristo y al falso profeta - Apocalipsis 19:20; 20:10.

CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN:

Estemos preparados para que podamos conocer cuando serán estas cosas y para que andemos santa y piadosamente, todavía más cuando veamos que los tiempos están cerca.

Ya hemos conocido la relación de Daniel con la Gran Tribulación. En el próximo estudio veremos a Jesús relacionado con el mismo evento, para luego entrar en el estudio del capítulo 6 de Apocalipsis, donde veremos el desarrollo de los acontecimientos que estaban plasmados en el rollo que el apóstol Juan visualizó en la mano derecha del que estaba en el trono.